

Viernes de la 2ª semana

TANZANIA

IDH=0,430 IDG=0,464



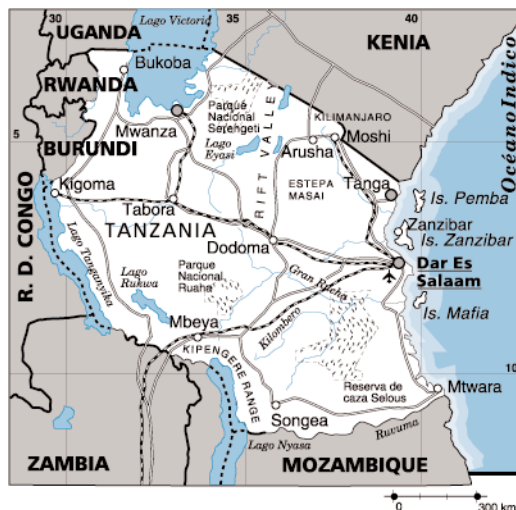
Población: 39.717.974 h.
Superficie: 945.090 Km²
Capital: Dodoma

Geografía: El país comprende el antiguo territorio de Tanganica y las islas de Zanzibar, Pemba y Mafia. La porción insular es de origen coralino. En la parte continental los paisajes son diversos: una planicie costera baja, de clima tropical lluvioso, donde se concentra buena parte de la población; hacia el oeste, la meseta central, seca e infestada de moscas tse-tse; en el norte, una región montañosa, con laderas aptas para la agricultura. En la región del lago Victoria, muy poblada, hay cultivos con riego artificial. En las llanuras costeras se extienden grandes plantaciones de sisal y caña de azúcar. En el norte se encuentra el monte Kilimanjaro, el más alto de África (6.000 m). La necesidad de incrementar las exportaciones lleva a intensificar la producción agrícola también en áreas semiáridas, con el efecto de una creciente erosión del suelo. Continúa la tala indiscriminada de bosques.

Pueblo: los tanzanos son en su mayoría de origen bantú, subdivididos en cerca de 120 etnias. En la parte continental hay además grupos nilocamíticos, en la región oeste; en Zanzibar existe la minoría shivazi, de origen persa. En ambas regiones, hay grupos de árabes, indopakistaníes y europeos.

Religión: las religiones principales son el islam (35%), los cultos tradicionales (35%) y el cristianismo (35%). Zanzibar tiene un 99% de musulmanes (chiítas y sunnitas).

Idiomas: swahili es oficial (lingua franca en África central y oriental). Inglés (oficial), árabe y más de 100 lenguas locales.



ESTADÍSTICAS

DEMOGRAFIA

Población: 39.717.974
Crecim. anual: 3 %
Pop. urbana: 39,5 %
Crecim. urbano: 4,3 %

SALUD

Esperanza de vida: 47 años
Hombres: 46 años
Mujeres: 47 años
Hijos por mujer: 4,4
Mortalidad materna: 1500 cada 100.000 nacidos vivos
Mortal. infan: 78 por 1.000
Mortal < de 5 a: 126/1.000
Consumo de calorías diarias: 1.959 per cáp.
2 médicos cada 100.000 h.
Agua potable: 73 %

EDUCACION

Alfabetismo: 69 %
Hombres: 78 %
Mujeres: 62 %
Escolarización: 86 %
Primaria total: 87 %
hombres: 85 %
mujeres: 57 %
Secundaria: Sin datos
Universidad: 1 %
Docentes de primaria: 1 cada 58 estudiantes

COMUNICACIONES

406 radios, 45 televisores y 4 líneas telefónicas cada 1.000 h.

ECONOMIA

Población con menos de US\$ 1 al día: 57,8 %
PBI per cáp.: US\$ 674
Crecim. anual: 6,3 %
Deuda Ext: US\$ 1.669 mill.; US\$ 47 per cáp.
Servicio de la deuda: 5,3 % de las exports.

TIERRAS

Forestadas y bosques: 39,9 % del total
Arable: 4,5 % del total
Otros: 54,4 % del total

GASTO PUBLICO

Salud: 2,7 % del PBI
Educación: Sin datos
Defensa: 3,0 % del PBI

ACERCANDO LA MIRADA

En busca de una voz a través de la educación

Los Masai creen que la falta de educación es la razón de que sus voces no sean escuchadas. Durante los noventa, menos de una tercera parte de los niños/as Masai asistía al colegio, y de los asistentes, menos de una tercera parte eran niñas. No obstante -debido a la determinación de los Masai, a la creciente inversión en educación por parte del gobierno de Tanzania, y al apoyo de ONGs- cada vez más niños/as Masai están siendo escolarizados cada año.

En el año 2001 el gobierno de Tanzania introdujo su primer plan de desarrollo educativo (PEPD), por el cual la educación primaria pasó a ser gratuita y obligatoria. Margaret Kaisoe es profesora en la Escuela Primaria Endulen, una de las más antiguas escuelas Masai: "La supresión de las tasas escolares por parte del gobierno es la causa del aumento de matriculaciones. La gente aprecia el valor de la educación, pero muchos no pueden costearla. Debido a las tasas, los alumnos no asistían a la escuela, y especialmente las niñas". No obstante, la lengua y la cultura siguen siendo barreras que tienen los Masai para acceder a la educación, barreras que el sistema de escolarización en Tanzania no ha tenido todavía en cuenta. Muy pocos Masai hablan kisuahili, lengua nacional empleada en las escuelas, y muy pocos profesores hablan 'Maa', la lengua de los Masai.

Las comunidades Masai en el distrito del Ngorongoro han respondido a estos retos fundando y gestionando aulas pre-primarias, muchas de las cuales ofrecen clases de alfabetismo para adultos. Las pre-escuelas están próximas a la vivienda familiar y actúan de puente, permitiendo que tanto los niños/as como los padres se acostumbren a la idea de asistir a la escuela.



Cazador hadza (Tanzania)

Niñas de Zanzibar (Tanzania)

Paísaje del Ngorongoro (Tanzania)

HISTORIA

En la garganta de Olduvai, al norte de Tanzania, se han encontrado los más antiguos restos fósiles de nuestra especie, que datan de millones de años atrás. Desde entonces hasta el siglo VII de nuestra era poco sabemos de lo que ocurrió en la mayor parte del continente africano. Aunque sí sabemos que en el año 1.000 a.C. pueblos caucásicos que llegaron del sur de Etiopía se instalaron en Tanzania. Ya en los primeros años de nuestra era algunas tribus de habla bantú, que fabricaban objetos de hierro, llegaron desde África Occidental, coincidiendo con el inicio del comercio con Arabia, la costa del Este de África y la India. Entre el año 695 y 1506 floreció en la región una civilización mercantil arabizada que fue destruida con la llegada de las tropas portuguesas, quienes gobernaron hasta que en el siglo XVIII los árabes vuelven a ocupar Tanzania. Los exploradores europeos se introdujeron a conciencia en territorio masai, en el interior salvaje a mediados del siglo XIX.

Mientras acechaba el siglo XX, Alemania se afaná en colonizar Tanganyika, nombre con el que se conocía la parte continental del país, construyendo líneas de ferrocarril y comerciando febrilmente. Tras la derrota alemana en la II Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones asignó el mandato del territorio de Tanganyika a los británicos, que ya se habían apoderado de Zanzíbar (durante siglos, posesión árabe). Tanganyika obtuvo la independencia en 1961, con Nyerere como primer presidente del país. La isla de Zanzíbar permaneció durante dos años más en poder inglés, hasta que el continente forjó una unión que comprendía Zanzíbar y la cercana isla de Pemba. De esta forma nació Tanzania.

Pero la unidad y un presidente carismático no fueron suficientes para paliar la falta de recursos básicos del país. Nyerere preconizaba un socialismo africano. Bajo las reformas del líder, respaldadas por China, se nacionalizó la economía, grandes extensiones de tierra pasaron a alquilarse y a aquellos que poseían más se les aplicaron fuertes impuestos en un intento de redistribuir la riqueza. Los inicios de los años 60 vieron cómo Tanzania, Kenia y Uganda formaban un trío económico inverosímil. Pero las predecibles diferencias políticas pusieron fin a tanta cordialidad en 1977, dejando a los tanzanos en las peores condiciones que jamás habían alcanzado.

Múltiples factores han contribuido a las penurias de la Tanzania actual, a pesar de ser considerado uno de los países más pacíficos del entorno. Incluso la incorporación de Zanzíbar, antaño uno de los territorios más ricos de África, únicamente ha creado nuevos problemas. Zanzíbar y la vecina Pemba han experimentado violentas agitaciones y alarmismo político desde que un empate durante unas elecciones en Zanzíbar dividió ambas islas. Tanzania tuvo que hacer frente a la entrada masiva de refugiados de los países limítrofes quienes permanecen todavía a millares causando violencia y violaciones de derechos humanos.

Estas tensiones no han ayudado a un país ya desestabilizado por duraderas fricciones tribales. La parálisis política y las profundas desavenencias entre las minorías se intuyen duraderas. Por ejemplo, entre marzo y abril de 2005 hubo serios disturbios en Zanzíbar al irse a registrar los votantes para las elecciones de octubre. Todo ello en un país amenazado por el SIDA, la malaria, los altos niveles de pobreza, el aumento en las tasas de morbilidad y mortalidad de niños y mujeres, la alta prevalencia del peso bajo al nacer y de la desnutrición en las mujeres y los niños, la atención inadecuada y las prácticas discriminatorias basadas en el género.

ACERCANDO LA MIRADA

Mepalari, un padre de cuatro hijos relata: "He estado animando a mi hija Namayani para que fuera a la pre-escuela. Fue una decisión familiar. Comprendimos la necesidad de que los niños fueran a la escuela. Una de las razones es simplemente que, cuando acudimos al hospital o a una empresa, la única lengua que se habla es el inglés o el kiswahili. Nos vemos obligados a pedirle a alguien que nos traduzca".

Los hijos/as de Mepalari asisten a clase durante dos horas bajo la sombra de un árbol. Cuando se marchan, más de veinte hombres y mujeres, que están también aprendiendo a leer y escribir, ocupan sus puestos.

Nemburis, con 25 años, es una joven que ha aprendido a leer y a escribir en suahili: "No fui a la escuela cuando era una niña. Empecé las clases de alfabetismo adulto el año pasado. Me encanta la escuela. Me ha ayudado de muchas maneras, especialmente a hablar con la gente. Puedo traducir del suahili. Cuando viajo, puedo leer los letreros y encontrar mi camino. Cuando voy a las tiendas, puedo hablar con los empleados, y con la gente que trabaja en la clínica infantil, o en el hospital. Acostumbraba a buscar a alguien que me ayudara. No era capaz de explicar un problema a un doctor, o saber qué clase de medicina comprar, o cómo tomarla".

Informe Oxfam del Programa Ganadero Ngorongoro

AMPLIANDO MIRAS

ANALFABETAS

Según datos de la UNESCO, en el mundo, hay casi mil millones de analfabetos: 860 millones de adultos, dos tercios de ellos mujeres, y 104 millones de niños que permanecen sin escolarizar, de los que un 57% son niñas. África tiene las tasas más altas de analfabetismo del mundo.

La explicación de la exclusión de las niñas no es simple, pero hay distintos valores culturales que con frecuencia se traducen en que los niños tienen prioridad a la hora de recibir una educación. Sea cual sea la razón, la pobreza y la desigualdad empeoran cuando las niñas no acuden a la escuela.

➔ **Gesto para hoy:** *Imaginate que no pudieras leer, escribir o contar. Apunta en un papel un palote cada vez que hoy hayas necesitado leer, escribir o contar: el número de autobús, la parada de metro, una dirección o un número de teléfono...*

ORACIÓN

Señor,
nosotros no sabemos lo que supone sentirse "incomunicado" por falta de conocimientos.
Gracias, Señor, por la educación recibida.
¡Gratis la hemos recibido que gratis sepamos ofrecerla!
Amén.